

ESTUDIO COGNITIVO-CONTRASTIVO DE LAS METÁFORAS DEL CORAZÓN EN INGLÉS Y ALEMÁN.*

Regina Gutiérrez Pérez

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

rgutper@upo.es

In the field of Cognitive Linguistics, the most rapidly expanding school in modern linguistics, a great deal of attention has been paid to identifying and describing the metaphors used by different social groups, in everyday and specific discourse contexts. Although certain “conceptual metaphors” are shared by different cultures, linguistic metaphors may differ across languages.

This paper explores the conceptualizations of the heart in two Germanic languages, English and German. We will show these conceptualizations (container for emotions, as an object of value, as central and innermost part, etc.) trying to establish a pattern of similarities and differences among those cultures.

Most of the similarities derive from universal aspects of the human body, what supports the idea of embodiment claimed by the cognitive theory (Lakoff, 1990, 1994). However, the cultural diversity provides different linguistic expressions which postulate that experiential universals are to be situated at a more abstract, cultural determined, level of thought.

Keywords: *embodiment, conceptualization, conceptual metaphor, idealized cognitive model.*

En el campo de la Lingüística Cognitiva, la escuela de mayor auge en la lingüística moderna, se ha prestado una gran atención a identificar y describir las metáforas que utilizan diferentes grupos sociales, tanto en el discurso cotidiano como en determinados contextos discursivos. Aunque algunas metáforas “conceptuales” son compartidas por diferentes culturas,

las metáforas lingüísticas pueden variar de una lengua a otra.

Este artículo examina las conceptualizaciones del corazón en dos lenguas Germánicas, inglés y alemán. Mostraremos esas conceptualizaciones (recipiente de las emociones, objeto de valor, parte central y más importante) estableciendo un patrón de semejanzas y diferencias entre esas culturas.

La mayoría de las similitudes derivan de aspectos universales del cuerpo humano, lo que apoya la idea de corporeidad que defiende la teoría cognitiva (Lakoff, 1990, 1994). Sin embargo, la diversidad cultural proporciona diferentes expresiones lingüísticas que postulan que los universales experienciales tienen que situarse en un nivel de pensamiento más abstracto y culturalmente determinado.

Palabras clave: *corporeidad, conceptualización, metáfora conceptual, modelo cognitivo idealizado.*

1- INTRODUCCIÓN

En este artículo proponemos un modelo cognitivo que resulta de la recogida de material lingüístico y su posterior examen, agrupación y clasificación. Partimos de operaciones conceptuales básicas, como son la reificación y la personificación, para llegar a metáforas cada vez más complejas que forman el “Modelo Cognitivo Idealizado”.

2- METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el análisis sistemático partimos del material documentado en diccionarios y otras obras lexicográficas como tesauros, pues en ellas encontramos una descripción detallada de los sistemas metafóricos de las lenguas en cuestión. Resulta imprescindible tanto el manejo de diccionarios monolingües, como bilingües y diccionarios de expresiones idiomáticas. Como apunta Deignan (1999: 197):

... the investigation of a particular semantic field can be made more systematic with the use of a comprehensive thesaurus. It is conceivable that in the future linguistic metaphor databases based on concordance data might be set up along lines of on-line thesauri or dictionaries.

Dado que la mayoría de la información proviene de diccionarios y otras obras de referencia, se deduce que son expresiones convencionalizadas y forman parte de la manera en la que los hablantes piensan y se expresan diariamente. Como dice Kövecses (1991: 30) respecto a su metodología en la clasificación de metáforas conceptuales de la felicidad:

...in order to be able to arrive at [the] metaphors, metonymies, and inherent concepts, and, eventually, [the] prototypical cognitive models, one needs to study the conventionalized linguistic expressions that are related to a given notion.

Esto nos servirá como fundamento para explicar algunas expresiones metafóricas novedosas.

Frente a la poco fiable base empírica de Lakoff y Johnson, pues, a veces, ellos mismos han elaborado los ejemplos en que se basan para demostrar sus tesis¹, queremos justificar nuestra opción de haber optado por un *corpus* basado, principalmente, en el material que nos ha proporcionado una serie de diccionarios. En realidad, pensamos que todo depende de la finalidad de cada estudio. El nuestro tiene como meta demostrar la existencia de conceptos y modelos metafóricos en dos lenguas. Por ello, se trata de reunir el máximo de expresiones metafóricas en esas lenguas con el fin de encontrar realmente la evidencia lingüística necesaria para postular la existencia de metáforas conceptuales.

Una vez justificada nuestra elección de un *corpus* basado, principalmente, en el material proporcionado por diccionarios, es necesario explicar nuestro enfoque dentro de las dos posibilidades que existen en la descripción semántica de las lenguas en general.

Por una parte, se puede partir de la forma o *signifiant* en la terminología saussuriana, y preguntarse por su(s) significado(s), lo que tradicionalmente se ha conocido como el enfoque semasiológico. La otra opción sería partir del significado o *signifié*, e intentar averiguar las formas que lo expresan, el llamado enfoque onomasiológico (del griego *ónoma*, nombre). En el caso de la comparación interlingual de metáforas y dentro del paradigma de la Lingüística Cognitiva, encontramos ambas posibilidades. Desde una perspectiva semasiológica, se constatan significados básicos como prototipo y los significados derivados metafóricamente. Un ejemplo es el estudio llevado a cabo por Lakoff (1987: 416-461) sobre la preposición *over*. Desde la perspectiva onomasiológica, se parte de un dominio meta y se averigua qué metáforas se emplean para referirse a ese dominio y de qué dominio(s) fuente están tomadas. En esta línea se encuentran los numerosos estudios de emociones, tales como el de la felicidad (Kövecses, 1991), el amor (Barcelona 1992, 1995; Kövecses, 1990), el enfado (Lakoff y Kövecses, 1987; Barcelona, 1989a; King, 1989; Munro, 1991; Kövecses 1995a, 1995b, 2000; Yu, 1995; Matsuki, 1995; Taylor y Mbense, 1998; Mikolajczuk, 1998; Soriano, 2003), la lujuria (Csábi, 1999), la tristeza (Barcelona 1986, 1989b; Kövecses, 1990), el miedo (Kövecses, 1990), etc.

Nuestro estudio sigue por tanto el método semasiológico. Una vez establecido un dominio fuente como *tertium comparationis*, en nuestro caso “el corazón”, se trata de averiguar qué expresiones existen en una determinada lengua con ese dominio con el fin de filtrar las metáforas conceptuales subyacentes y detectar los modelos metafóricos.

En primer lugar, coleccionamos simplemente el máximo de expresiones metafóricas con el corazón en cada una de las lenguas. A continuación, intentamos averiguar la existencia o no de cierta sistematicidad en el material lingüístico reunido, agrupando las expresiones bajo metáforas conceptuales. No incluimos todas las expresiones metafóricas con la parte corporal en cuestión, cuyo número es enorme, sino que presentamos aquellas más representativas de la metáfora conceptual acuñada.

Para llevar a cabo nuestro propósito de comparar metáforas en dos lenguas, decidimos partir de la metodología que propone Barcelona

(2001) en cuanto a la identificación y descripción de la metáfora conceptual. Para ello seguimos una serie de parámetros que este autor establece:

1. Existencia o ausencia de la proyección conceptual.

Barcelona (2001: 137) lo define de la siguiente manera:

The same metaphor may be said to exist in both languages if approximately the same conceptual source and the target can be metaphorically associated in the two languages.

2. Grado de elaboración conceptual.

El segundo tipo de contraste que podemos encontrar cuando comparamos metáforas conceptuales en dos o más lenguas es el grado de elaboración de las proyecciones conceptuales de una determinada metáfora conceptual, como define Barcelona (2001: 137): “differences between both languages owing to the existence of a version of the metaphor in one language and its absence, or limited use, in the other”.

3. Grado de convencionalidad lingüística.

Se entiende en el sentido de que una expresión está convencionalizada en una lengua, es de uso común entre los hablantes y, por tanto, se opone a aquellas metáforas creativas o novedosas. El objeto de nuestro estudio ha sido un conjunto de expresiones de uso cotidiano.

Soriano (2003: 109) añade otro parámetro (si bien señala que Barcelona (2001) no lo margina explícitamente), que denomina “grado de explotación lingüística”, que hace referencia a la productividad de la proyección en una lengua determinada. Esta productividad se mide por el número de expresiones que son fruto de esa proyección.

Llegamos a la conclusión de que existe una misma metáfora en dos o más lenguas cuando hemos podido reunir un cierto número de expresiones que la ilustren en esas lenguas. Si las expresiones

concretas que encontramos son iguales o muy similares, entonces, el nivel superior, es decir, la metáfora conceptual, es equivalente, pues obedecen a una misma conceptualización de la realidad. Lo realmente interesante y novedoso en este campo es comprobar que algunas expresiones, que no son completamente iguales en su estructura o significado, en dos o más idiomas, se basan en la misma metáfora, pues son reflejo de esa instancia superior. Como señala Barcelona (2001: 137), nos encontramos ante la misma metáfora:

even though the elaborations, the specifications and corresponding linguistic expressions of the metaphor are not exactly the same, or equally conventionalized, in both of them.

El concepto de “Modelo Cognitivo Idealizado” se entiende como una estructura compleja que puede, como veremos, componerse de varias metáforas y metonimias que pueden estar relacionadas y que pueden constituir teorías populares sobre determinados campos abstractos.

No nos centraremos en la descripción de las propiedades formales de cada lexema simple, palabra compuesta o modismo que encontramos como perteneciente a un determinado concepto metafórico. La idea es llamar la atención sobre la semejanza o identidad de los conceptos metafóricos en las lenguas que nos ocupan.

A lo largo de nuestra investigación nos hemos hallado ante el problema de la adjudicación de los dominios meta, pues la asignación de una expresión a un dominio meta concreto puede ser subjetiva, lo que corresponde a la formulación de las metáforas (cf. Baldauf, 1996, 1997). Pensamos que, en realidad, la determinación de un dominio meta concreto depende del investigador que realiza el análisis. Hasta ahora, no parece que se pueda prescindir completamente de la intuición personal a la hora de formular las metáforas conceptuales. Queremos enfatizar que nuestras formulaciones deben entenderse como propuestas, y que existe la posibilidad de llegar a interpretaciones diferentes. No obstante, nos dejamos guiar por el procedimiento de Dobrovól'skij (1995), quien propone utilizar categorías básicas (taxa, en su terminología), lo que equivale en

nuestro estudio a los dominios meta de “amor”, “bondad”, “generosidad”, “pena”, “preocupación”, “inteligencia”, etc., pues son conceptos de nivel básico, en el sentido de Rosch (1973, 1975, 1977, 1978; Rosch y Mervis, 1975; Rosch *et al.*, 1976). Los taxa constituyen campos semánticos que pueden solaparse, esto es, un modismo concreto puede pertenecer a varias categorías, sobre todo aquellos que son miembros periféricos. Para evitar esto, hemos decidido presentar una expresión (en algunos casos, dos o tres) como miembro prototípico de cada categoría.

ANÁLISIS

3.1. El corazón es amor

En el seno de la Lingüística Cognitiva la metáfora se concibe como una herramienta que permite entender un dominio de la experiencia en términos de otro². La relación entre dos dominios es unidireccional, pues normalmente se concibe un dominio abstracto en términos de uno concreto, y no al revés.

Esta concepción de la metáfora incide en su función cognitiva para entender y estructurar la experiencia. La metáfora sobrepasa lo meramente lingüístico, pues es el mecanismo principal a través del que comprendemos conceptos abstractos.

Las metáforas lingüísticas, o expresiones lingüísticas metafóricas, son manifestaciones de metáforas conceptuales. Así pues, el punto de partida de esta perspectiva es que la metáfora es conceptual y no simplemente lingüística:

Metaphor is for most people a device of poetic imagination and the rhetorical flourish – a matter of extraordinary rather than ordinary language. Moreover, metaphor is typically viewed as characteristic of language alone, a matter of words rather than thought or action. For this reason, most people think they can get along perfectly well without metaphor. We have found, on the contrary, that metaphor is pervasive in everyday life, not

just in language but in thought and action. Our ordinary conceptual system, in terms of which we both think and act, is fundamentally metaphorical in nature. (Lakoff, 1980: 3).

De acuerdo con la Lingüística Cognitiva, existe, por un lado, la metáfora conceptual, por ejemplo la conocida “EL AMOR ES UN VIAJE” (Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1993), y, por otro lado, expresiones lingüísticas metafóricas. Estas expresiones lingüísticas no son más que manifestaciones de esa metáfora conceptual, como podemos observar a continuación:

3.2 *El amor es un viaje*

- Mira *qué lejos hemos llegado*.
- Estamos *en una encrucijada*.
- Tendremos que emprender *caminos separados*.
- Ahora no podemos *volver atrás*.
- No creo que esta relación *vaya a ninguna parte*.
- ¿*Dónde* estamos?
- Estamos *atascados*.
- Es un *largo camino, lleno de baches*.
- Esta relación es un *callejón sin salida*.
- Simplemente estamos *haciendo girar la rueda*.
- Nuestro matrimonio encuentra innumerables *escollos*.
- Estamos *fuera de la vía* (Hemos perdido la ruta).
- Esta relación está *yéndose a pique*.
- [Nuestro matrimonio *hace aguas*.]

Veámos también sus correspondencias en inglés y alemán:

Love is a journey

- Look *how far we've come*.
- We're *at a crossroads*.
- We'll just have to *go our separate ways*.
- We can't *turn back* now.
- I don't think this relationship is *going anywhere*.
- *Where* are we?

- We´re *stuck*.
- It´s been a *long, bumpy road*.
- This relationship is a *dead-end street*.
- We´re just *spinning our wheels*.
- Our marriage is *on the rocks*.
- We´ve gotten *off the track*.
- This relationship is *foundering*.

Liebe ist eine Reise

- Schau doch, *wie weit wir miteinander gekommen sind*.
- Wir sind nun *am Scheideweg*.
- Wir müssen jetzt einfach *getrennte Wege gehen*.
- Wir können jetzt nicht mehr *umkehren*.
- Ich glaube, daß diese Beziehung *nirgendwohin führt*.
- *Wo* stehen wir in unserer Beziehung?
- Wir *sitzen fest*.
- Es ist ein *langer, steiniger* Weg gewesen.
- Diese Beziehung ist eine *Sackgasse*.
- Bei uns ist im Moment *Leerlauf*.
- Unsere Ehe ist *auf Grund gelaufen*.
- Wir sind *aufs falsche* Gleis *geraten*.
- Unsere Beziehung ist im Begriff *unterzugehen*.

Podemos observar que la conceptualización del amor como viaje es común en las lenguas que estudiamos, como podemos comprobar a través de las traducciones de los ejemplos originales de Lakoff y Johnson (1980). El viaje puede realizarse en coche (“Nuestra relación está atravesando un bache”, “Estamos en un callejón sin salida”), en tren (“Estamos descarrilados”), en barco (“Su relación encuentra innumerables escollos”, “Nos estamos hundiendo”), en avión (“Estamos sólo despegando”), etc.

La teoría tradicional denominaba metáforas a cada una de esas expresiones, puesto que las metáforas eran consideradas lingüísticas por naturaleza, no conceptuales. A diferencia de esto, Lakoff (1993: 207) argumenta que se dan una serie de correspondencias sistemáticas que permiten entender el concepto de amor en términos del concepto viaje:

Los amantes se corresponden con los viajeros.
 La relación amorosa con el vehículo en el que viajan.
 Los objetivos de los amantes con su(s) destino(s) en el viaje.
 Las dificultades de la relación con los obstáculos del viaje.

Nuestro conocimiento acerca de los viajes nos permite entender estas correspondencias en el amor. Asimismo, se dan una serie de implicaciones conceptuales (*entailments*), que vienen dadas por esas correspondencias básicas. Así, si el amor se conceptualiza como un viaje y el vehículo se corresponde con la relación, entonces nuestro conocimiento acerca del vehículo puede ayudarnos a entender las relaciones amorosas. De manera que, como ejemplifica Kövecses (2005: 7):

If the vehicle breaks down, we have three choices: (1) we get out and try to reach our destination by some other means; (2) we try to fix the vehicle; or (3) we stay in the vehicle and do nothing. Correspondingly, if a love relationship does not work, we can (1) leave the relationship; (2) try to make it work; or (3) stay in it (and suffer).

El concepto “amor” puede entenderse de muchísimas maneras: como una fuerza física (electromagnética, gravitacional, etc.), magia, enfermedad, locura, guerra, etc. (Cf. Lakoff y Johnson, 1980).

El corazón está esencialmente asociado al amor. Relacionado con esta emoción, el número de metáforas empleadas parece superar a todas las emociones (Martín Morillas, 1998)³. Igualmente Kövecses (2000b) señala que el concepto de amor es quizás el concepto emocional más “metaforizado”, probablemente debido al hecho de que no se trata simplemente de una emoción, sino también de una relación. Como tal, comparte dominios fuente que caracterizan relaciones humanas. Las metáforas conceptuales de amor que se manifiestan en el lenguaje cotidiano, según este autor, son las siguientes (2000b: 26):

LOVE IS A NUTRIENT: I am *starved* for love.
 LOVE IS A JOURNEY: It´s been *a long, bumpy road*.
 LOVE IS A UNITY OF PARTS: We are *as one*. We *fused together*.

We´re *inseparable*.

LOVE IS CLOSENESS: They´re very *close*.

LOVE IS A BOND: There is a close *tie* between them.

LOVE IS A FLUID IN A CONTAINER: She was *overflowing with* love.

LOVE IS FIRE: I am *burning* with love.

LOVE IS AN ECONOMIC EXCHANGE: I´m *putting more into* this than you are.

LOVE IS A NATURAL FORCE: She *swept* me *off my feet*.

LOVE IS A PHYSICAL FORCE: I was *magnetically drawn* to her.

LOVE IS AN OPPONENT: She tried to *fight* her feelings of love.

LOVE IS A CAPTIVE ANIMAL: She *let go of* her feelings.

LOVE IS WAR: She *conquered* him.

LOVE IS SPORT/ A GAME: He *made a play for* her.

LOVE IS A DISEASE/ AN ILLNESS: I am *heart-sick*.

LOVE IS MAGIC: He was *enchanted*.

LOVE IS INSANITY: I am *crazy about* you.

LOVE IS A SOCIAL SUPERIOR: She is completely *ruled by* love.

LOVE IS RAPTURE/ A HIGH: I have been *high on* love for weeks.

THE OBJECT OF LOVE IS APPETIZING FOOD: Hi, *sweet-pie*.

THE OBJECT OF LOVE IS A SMALL CHILD: Well, *baby*, what are we gonna do?

THE OBJECT OF LOVE IS A DEITY: Don´t *put her on a pedestal*. He *worships* her.

THE OBJECT OF LOVE IS A VALUABLE OBJECT: You´re my *treasure!*

Más adelante, Kövecses (2000: 123) añade que el amor abunda también en un gran número de metonimias. Las expresiones lingüísticas que describen reacciones fisiológicas, expresivas y comportamentales pueden considerarse metonimias, en el sentido de que se da una relación de representación entre éstas y el concepto de amor como un todo (relación parte-todo). Si se describe a alguien con tales expresiones, podemos inferir que esa persona está enamorada. Kövecses enumera las siguientes:

INCREASE IN BODY HEAT STANDS FOR LOVE: *I felt hot all over when I saw her.*

BLUSHING STANDS FOR LOVE: *She blushed when she saw him.*

DIZZINESS STANDS FOR LOVE: *She's in a daze over him. I feel dizzy every time I see her.*

PHYSICAL WEAKNESS STANDS FOR LOVE: *She makes me weak in the knees.*

SWEATY PALMS STAND FOR LOVE: *His palms became sweaty when he looked at her.*

INABILITY TO BREATHE STANDS FOR LOVE: *You take my breath away.*

INTERFERENCE WITH ACCURATE PERCEPTION STANDS FOR LOVE: *He saw nothing but her.*

INABILITY TO THINK STANDS FOR LOVE: *He can't think straight when he is around her.*

PREOCCUPATION WITH ANOTHER STANDS FOR LOVE: *He spent hours mooning over her.*

PHYSICAL CLOSENESS STANDS FOR LOVE: *They are always together.*

INTIMATE SEXUAL BEHAVIOR STANDS FOR LOVE: *She showered him with kisses. He caressed her gently.*

SEX STANDS FOR LOVE: *They made love.*

LOVING VISUAL BEHAVIOR STANDS FOR LOVE: *He can't take his eyes off of her. She's starry-eyed.*

JOYFUL (VISUAL) BEHAVIOR STANDS FOR LOVE: *Her eyes light up when she sees him. He smiled at her and the world stood still.*

INCREASE IN HEART RATE STANDS FOR LOVE: *He's a heart-throb.*

El amor es una emoción que afecta tan profundamente al ser humano que se ha desarrollado un sinnúmero de metáforas de las que es imposible dar cuenta aquí, bastaría con echar un vistazo a la literatura o incluso simplemente a las letras de canciones. Las metáforas que recogemos en este apartado son las que muestran una gran sistematicidad y forman un modelo metafórico complejo.

La primera metáfora imprescindible para poder referirnos a un

concepto abstracto es la reificación. Ésta consiste en atribuir características propias de los objetos a los conceptos una vez convertidos en entidades discretas. En este sentido, el amor, simbolizado en el corazón, se toma como un objeto valioso. Como tal es delicado y frágil y, como consecuencia, es susceptible de quebrarse. Por ello, como todos sabemos, en un desengaño amoroso una persona tiene “el corazón roto”, que se traduce en inglés y alemán como:

Ing. To be heartbroken
Al. Das Herz gebrochen haben

Por tanto, podemos acuñar la metáfora “EL CORAZÓN ES UN OBJETO DE VALOR SUSCEPTIBLE DE ROMPERSE”. Al conferirle la condición de objeto, el corazón puede poseer características típicas de ellos y ser tratado como tal. En este último sentido, en una relación amorosa es posible “poseer” el corazón de alguien o “entregarlo”.

Aparte del amor, se pueden expresar otros sentimientos menos prototípicos con el corazón, como veremos a continuación.

3.2. El corazón es bondad o generosidad

Constituye un lugar común en nuestra cultura asociar el corazón a diversos materiales. Por ejemplo, relacionado con el oro simboliza las virtudes que pueden encontrarse en nuestro interior, como la bondad, y tales virtudes se conceptualizan como riquezas. Esta reificación está presente en las dos lenguas objeto de estudio:

Ing. To have a heart of gold
Al. Ein goldenes Herz haben/ ein Herz aus Gold haben

Las connotaciones negativas son más numerosas. Encontramos expresiones como:

Ing. To have a heart of stone
Al. Ein Herz aus Stein haben

Existe una equivalencia exacta en las dos lenguas con otros materiales, tales como el hierro, el acero, el mármol, etc. Asociamos

estos materiales metafóricamente al corazón cuando nos referimos a sentimientos negativos. Una persona que tiene un corazón de piedra, hierro, acero, mármol, etc., es una persona fría, que no se conmueve o emociona fácilmente y que probablemente no alberga sentimientos como la sensibilidad, la compasión, la piedad o el interés hacia otros. La dureza del material se corresponde con la dureza o frialdad en la actitud, como también podemos observar en las siguientes expresiones:

Ing. To be hardhearted

Al. Hartherzig sein

Lo opuesto es:

Ing. To be soft/ tenderhearted

Al. Weichherzig sein/ ein weiches Herz haben

Una persona que tiene un corazón así posee cualidades como la bondad o la generosidad.

Otra reificación básica consiste en otorgarle al corazón un determinado tamaño. Ruiz de Mendoza (1999: 19) ofrece una descripción del modelo cognitivo de tamaño, que consta de las siguientes características:

- (a) Los objetos varían en tamaño, abarcando éste desde dimensiones muy pequeñas a muy grandes.
- (b) Un objeto pequeño puede parecer más controlable que uno grande.
- (c) Un objeto pequeño puede parecer potencialmente menos dañino que uno grande.
- (d) Un objeto pequeño suele parecer potencialmente menos importante que uno grande.

Según este autor, este modelo tiene un fundamento experiencial que surge de nuestra interacción con objetos grandes y pequeños que nos hacen adoptar diversas perspectivas sobre los mismos y que pueden producir diversas generalizaciones, entre ellas que los objetos pequeños son controlables y poco importantes y que los grandes son poco controlables e importantes.

De este modelo cognitivo se deduce que la grandeza del

corazón tenga connotaciones positivas, como son la bondad o la generosidad, ilustrado en los siguientes ejemplos de nuestro *corpus*:

Ing. To have a big heart
Al. Ein grosses Herz haben

Pensamos que esta metáfora posee una evidente base metonímica, pero lo importante no es que se utilice una parte (el corazón) para significar un todo (una persona), sino más bien la concepción metafórica en la elección de una característica particular de la persona (la bondad, sensibilidad) que se asocia con una parte de ese todo. A este respecto Iraide Ibarretxe-Antuñano (1999: 34) habla de los “Property Selection Processes” (PSPs):

i.e. the selection in the target domain of only some of those prototypical properties that characterize the physical source domain.

Más adelante añade (1999: 38):

It is precisely by this selection of properties from the source domain in the target domain that metaphorical mappings are constrained. The properties selected in the target domain must be part of the properties identified in the source domain and no others.

El corazón se conceptualiza como un recipiente, a mayor tamaño, más sentimientos. En español encontramos incluso la expresión hiperbólica “No caberle a alguien el corazón en el pecho”. Aquí, no obstante, el corazón sería el contenido del recipiente “pecho”, que lo alberga. La alegría, la bondad o generosidad de esa persona es tan grande que su corazón no encuentra espacio suficiente en el pecho.

Por el contrario, la pequeñez o, incluso, la ausencia de corazón tiene connotaciones negativas. De ahí se deduce el significado de expresiones como:

Ing. He has no heart
Al. Er hat kein Herz

Relacionado también con el modelo cognitivo de tamaño, en inglés el corazón puede incluso hincharse. Lo más frecuente es que el corazón se hinche de orgullo:

“My heart swelled with pride”.

Por el contrario, el corazón puede encogerse. En español, como recoge el *Diccionario fraseológico del español moderno* (1996), tiene el significado de “experimentar lástima o compasión por alguien o algo”:

“Se nos encogía el corazón al ver el reportaje sobre las víctimas de la droga”.

También significa “sentir miedo”:

“Se le encoge a uno el corazón al ver de tan cerca el precipicio”.

Por tanto, cuando algo se dilata o se expande tiene connotaciones positivas, mientras que cuando se encoge las tiene negativas. Lo pequeño se conceptualiza como algo negativo, mientras que lo grande como positivo.

La temperatura es otro factor que debemos señalar, pues tiene repercusiones en los usos figurados del corazón. La dualidad frío-calor tiene connotaciones negativas y positivas respectivamente, motivadas por el efecto que esas sensaciones provocan en el cuerpo, como muestran las siguientes expresiones inglesas:

“Heart-warming: alentador, reconfortante”.

“It was heart-warming to see how pleased the child was: daba gusto ver lo contento que estaba el niño”.

“To be warm-hearted: ser afectuoso, cariñoso”.

A este respecto Deignan (1995: 161) subraya:

“Whereas heat is usually used to talk about emotions which are strong and often negative, warm is used to describe emotions that are friendly, caring, and

positive”.

El inglés se corresponde con el alemán “warmherzig sein”. No hay equivalente figurado en las lenguas romances, en español se traduciría como “Ser afectuoso, cordial”.

Por otra parte, las expresiones relacionadas con el frío tienen connotaciones negativas, como en:

Ing. To have a cold heart/ to be coldhearted⁴

De nuevo, la expresión inglesa tiene parangón con la alemana “kalthertzig sein”. En español se traduciría como “Ser frío, insensible”.

Éstas tienen una fácil explicación pues el frío es algo que combatimos por el malestar que provoca⁵.

En inglés el calor incluso ablanda el corazón:

“It has warmed the cockles of my heart: eso me ha enternecido”.

Como sabemos, el corazón se opone a la cabeza, al ser ésta la sede de la razón y aquél la de los sentimientos. En relación a la temperatura también se da el contraste. Por ello, resulta sencillo deducir el significado de expresiones como “mantener la cabeza fría: to keep one’s head cool”. El uso de metáforas térmicas para referirse al carácter de las personas es, de hecho, uno de los más extendidos (Escandell Vidal, 1993: 228).

Si las emociones son “calientes” y su ausencia se interpreta como frialdad, se podría argumentar una base metonímica de las metáforas señaladas, de acuerdo con el principio metonímico “LOS EFECTOS FISIOLÓGICOS DE UNA EMOCIÓN REPRESENTAN A ESA EMOCIÓN”, dado que la temperatura corporal sube cuando nos emocionamos.

3.3. El corazón es sinceridad

En relación con este sentimiento encontramos las expresiones:

Ing. From the bottom of one's heart
Al. Aus tiefstem Herzen/ im Grunde seines Herzens

Los sentimientos asociados con las expresiones anteriores son sinceros e intensos. En inglés, encontramos incluso un uso que podríamos considerar hiperbólico:

“In one's heart of hearts: en lo más profundo de su corazón, en su fuero interno”.

Aquí el corazón se conceptualiza una vez más como un recipiente del que emanan en este caso sentimientos sinceros que normalmente están ocultos.

Otra expresión asociada al concepto de sinceridad es:

Ing. To speak from the heart
Al. Von Herzen/ aus dem Herz sprechen

En español también se utiliza la expresión “hablar con el corazón en la mano”. Tal imagen podría atribuirse a que la persona, para evidenciar claramente sus sentimientos, saca su corazón del pecho y lo muestra en la mano, más claramente perceptible. Lo mismo ocurre en inglés con la expresión “To wear one's heart on one's sleeve”⁶, que encuentra su explicación en la tradición caballeresca de la Edad Media, cuando en la corte del rey tenían lugar las justas y un caballero dedicaba su combate a una mujer. Ésta le daba una prenda suya, normalmente un pañuelo o un lazo, como muestra de su afecto, y él la ataba al brazo y de esa manera mostraba que él la amaba o defendía su honor. De ahí que hoy día se utilice esa expresión con el significado de mostrar las emociones o sentimientos abiertamente. Por tanto, una perspectiva diacrónica puede ayudarnos, sin duda, a averiguar el significado de algunas expresiones que surgieron en un momento sincrónico determinado como resultado de su literatura, historia, creencias, etc.

3.4. El corazón es un organismo viviente

Ungerer y Schmid (1996: 140), basándose en las distintas publicaciones de Kövecses, establecen una serie de metáforas y una

metonimia en relación con la categoría emoción que a continuación detallamos:

Metonimia:

UNA AGITACIÓN FÍSICA REPRESENTA LA EMOCIÓN

Metáforas:

LA EMOCIÓN LLEGA DE REPENTE DEL EXTERIOR: golpea, impacta.

LA EMOCIÓN ES UNA FUERZA NATURAL: sobrecoge, derriba.

LA EMOCIÓN ES UN ORGANISMO VIVIENTE: crece, se marchita, muere.

LA PRESENCIA ES LA EXISTENCIA DE LA EMOCIÓN: permanece, se va, regresa.

LA EMOCIÓN ES UN FLUIDO EN UN RECIPIENTE

EL CUERPO/ LOS OJOS/ EL CORAZÓN/ OTROS ÓRGANOS SON RECIPIENTES DE LA EMOCIÓN

Si las analizamos detalladamente, podemos observar que la emoción atraviesa una serie de fases: su llegada, que normalmente sobrecoge, el efecto que tiene en la persona mientras que está presente y su desaparición. Este hallazgo ha llevado a psicólogos y lingüistas cognitivistas a desarrollar lo que se denomina “escenarios de la emoción”. Según Ungerer y Schmid (1996: 140-142), el principio que gobierna estos escenarios es que existe una secuencia de diferentes fases que la emoción sigue. Éstas son: la causa, la emoción en sí, el (intento de) control, la pérdida de control y la acción resultante. Sin embargo, las distintas fases no pueden aplicarse por igual a las seis categorías de emociones que se consideran básicas (tristeza, enfado, odio, miedo, alegría/ felicidad, deseo/ amor). Ellos argumentan que puede aplicarse perfectamente al enfado y quizás a otras emociones negativas, pero no a otras positivas como la alegría y el amor. En lo que sigue mostraremos cuáles son las fases que pueden aplicarse a la categoría que nos concierne.

Como veremos a lo largo de nuestro análisis, el corazón, en tanto que representa la emoción, se conceptualiza como un organismo viviente. Por tanto, podemos establecer la metáfora “EL CORAZÓN ES UN ORGANISMO VIVIENTE”. Estamos ante el segundo tipo de operación

cognitiva básica, la personificación. Nos encontramos, pues, ante una metáfora ontológica, ya que se personifica una entidad que carece de tal condición. El más claro ejemplo de personificación del corazón sería su capacidad para hablar, como muestran las siguientes expresiones:

Ing. My heart tells me
Al. Mein Herz sagt es mir

Podríamos afirmar, con las mismas palabras de María Zambrano en *Claros del bosque* (2002 [1977]: 66), que el corazón es incluso profeta y que lo que profiere se convierte en una especie de fórmula sacra:

Es profeta el corazón, como aquello que siendo centro está en un confín, al borde siempre de ir todavía más allá de lo que ha ido. Está a punto de romper a hablar, de que su reiterado sonido se articule en esos instantes en que casi se detiene para cobrar aliento. Lo nuevo que en el hombre habita, la palabra, mas no las que decimos, o al menos como las decimos, sino una palabra que sería nueva solamente por brotar ella, porque nos sorprendería como el albor de la palabra.... Y es la voz que se infiltra en ciertas palabras de uso cotidiano y mayormente todavía en las más simples, que dan certeza. Y no se hacen por ello inextinguibles, tienen una suerte de firmeza y hasta de fórmula sacra.

Y de ello se deduce el significado de la expresión española “Tener una corazonada”, que traduciríamos de la siguiente manera:

Ing. To have a feeling/ a hunch (colloq)/ a presentiment
(frml)
Al. Ein Vorgefühl/ eine (Vor)ahnung haben

De acuerdo a este segundo tipo de metáfora ontológica, “EL CORAZÓN ES UN ORGANISMO VIVIENTE”, encontramos determinadas submetáforas que a continuación detallamos.

3.4.1. El corazón es preocupación

El corazón puede experimentar preocupaciones, inquietudes o incluso interés, como bien muestran las expresiones:

Ing. To have something at heart
Al. Etwas am Herzen liegen

No existe equivalencia de tal expresión en español, la traduciríamos como “preocuparse por algo”.

En inglés, incluso, “one’s heart goes out to someone”. Deignan (1995: 8) explica que “If your heart goes out to someone, you sympathize very deeply with their problems”, y cita como ejemplos:

“My heart goes out to this compassionate man.
How could anyone see him as a criminal?”.

“Her sincerity and her unhappiness were clear
and his heart went out to her”.

3.4.2. El corazón es pena

Como hemos puesto de manifiesto anteriormente, las emociones nutren un gran número de metáforas. Los sentimientos de pena o de rabia (entre otros) pueden manifestarse con:

Ing. To take something to heart
Al. Sich etwas zu Herzen nehmen

La sensación de algo que nos oprime o presiona y que se manifiesta en la dificultad de respirar es la misma en ambas lenguas. El locus emocional se localiza en el corazón en alemán e inglés, mientras que en español es en el pecho: “Tomarse algo muy a pecho”.

Como podemos observar puede darse el caso de que algunas lenguas compartan la misma metáfora conceptual pero que después ésta se elabore de forma diferente en los distintos códigos, es decir, que nos encontremos ante diferentes extensiones lingüísticas, como ocurre en el caso anterior con el español. No existe el equivalente de la expresión lingüística pero sí hay una misma proyección convencional en las distintas lenguas.

En inglés y alemán, el corazón, alcanzado por las flechas de Cupido, es susceptible de ser herido y, como consecuencia, puede llegar al extremo de sangrar:

Ing. It makes my heart bleed
Al. Mein Herz blutet

La metáfora de la herida se encuentra, en general, en aquellos casos cuando algo nos causa una fuerte impresión. Está entonces relacionada con la metáfora del golpe, que pertenece a la primera fase de la clasificación de Urgerer y Schmid: “LA EMOCIÓN LLEGA DE REPENTE DEL EXTERIOR”, y como tal se conceptualiza como un golpe.

3.4.3. El corazón es deseo.

Como organismo viviente, en inglés y alemán el corazón puede incluso tener deseos:

Ing. To a heart´s desire; To one´s heart´s content/ delight⁷
Al. Nach Herzenslust

En español la traduciríamos como “hasta saciarse, a discreción, a placer, a su antojo”.

3.5. El corazón es valor.

El corazón se utiliza en expresiones convencionales para simbolizar el valor y el estado de ánimo. En inglés se conceptualiza el desánimo con la pérdida del corazón:

To lose heart

En cambio, en alemán se expresa con la palabra valor:

Den Mut verlieren

De lo contrario, para animarse el inglés y el alemán “toman” corazón:

Ing. To take heart

Al. Sich ein Herz fassen/ nehmen (Mut fassen/ schöpfen)

Podemos observar que la palabra inglesa “courage” procede etimológicamente del latín *cor*, corazón. La explicación deriva de que

antiguamente, sobre todo en la Edad Media, se ubicaba la valentía en el corazón, símbolo de virtud guerrera. De ahí se deduce el significado de expresiones tales como la inglesa “to pluck up courage: hacer de tripas corazón”⁸.

El valor simbólico del corazón como sede de la valentía aún pervive. Así, en español una persona que “tiene el corazón pequeño” es alguien que se asusta con facilidad. Otro ejemplo sería la expresión inglesa “Not to have the heart to do something”, como en:

“I didn’t have the heart to tell him: no tuve el valor de decírselo”.

De acuerdo con la metáfora “TRISTE ES ABAJO”, la falta de ánimo se conceptualiza como una proyección hacia abajo. Esta metáfora da sentido a expresiones como “Her heart sank”. Esta expresión es similar a la española “se le cayó el alma a los pies”, y a la alemana “Ihr Mut sank”, en las que igualmente encontramos una proyección hacia abajo, como resultado de la falta de ánimo. Asimismo explica el significado del proverbio inglés “Faint heart never won fair lady”.

Esta carencia de ánimo puede incluso proyectarse en prendas corporales, como en alemán “Das Herz fiel/ rutschte ihm in die Hosen” o en inglés “His heart was in his boots”. Ambas prendas (“pantalones” en alemán y “botas” en inglés) se colocan en la parte inferior del cuerpo, de ahí la conceptualización del movimiento hacia abajo debido a la falta de ánimo.

Finalmente, debemos señalar que el corazón asociado a ciertos animales simboliza la presencia o ausencia de valor. Huelga decir que nos es lo mismo “tener un corazón de león”, animal feroz y valiente por antonomasia, que “tener un corazón de gallina”, animal comúnmente asociado a la cobardía.

3.6. El corazón es inteligencia.

El corazón puede llevar a cabo actividades que requieren algún tipo de habilidad o capacidad mental. Claro ejemplo de ello es la expresión inglesa “to learn by heart”. Esta expresión se traduce en

alemán como “auswendig lernen”. Aquí la cabeza se conceptualiza como el recipiente de la memoria, donde colocamos una información para hacer uso de ella cuando la necesitamos. En otros casos como “recitar, saber, conocer, etc., de memoria” podría asociarse esta capacidad con la afectividad, en el sentido de que se recuerda lo que importa o se ama, aquello que “toca el corazón”.

La creencia, existente ya en la Antigüedad, de la capacidad “mental” del corazón, que hemos visto en inglés, encuentra asimismo correspondencia en alemán “Im Herzen bewahren” (literalmente: “retener algo en el corazón”), que se traduce como “retener, no olvidar”.

El hecho de que el intelecto se represente metonímicamente por la cabeza (EL TODO POR LA PARTE) tiene un fundamento fisiológico evidente, pues el cerebro se halla en la cabeza, y entonces puede verse objetivamente como el lugar donde se encuentran habilidades como la imaginación, la percepción, la creatividad, la lógica, etc. No resulta tan claro, sin embargo, el hecho de que se haya considerado el corazón la sede de ciertas facultades intelectuales, como acabamos de ver. La psicología popular ha localizado en esta parte corporal principalmente las emociones (en las culturas occidentales) y en el hígado (en otras)⁹, fruto asimismo de una convención social.

Hoy día sabemos que la psicología moderna localiza tanto las funciones intelectuales y las emocionales en el cerebro. La razón y el lenguaje se hallan en el hemisferio izquierdo, mientras que las emociones se encuentran en el derecho y en la amígdala.

3.7. El corazón es el núcleo o centro de algo.

El corazón es un órgano que está situado en el pecho y se halla casi en el centro del cuerpo. Además, la función que este órgano desempeña es vital para la supervivencia humana. Por ello, nos referimos a un lugar que consideramos céntrico como su “corazón”, sobre todo si ese lugar es muy importante o tiene mucha actividad.

Encontramos una equivalencia exacta en inglés y alemán en lo que se refiere a la conceptualización del corazón como núcleo o centro, por ejemplo:

Ing. The heart of the city
Al. Das Herz der Stadt

También se denomina corazón al centro o cogollo de determinados frutos, como los “corazones de alcachofas”:

Ing. Artichoke hearts
Al. Artischockenherzen

3.8. Metonimia “El corazón por la persona”.

La metonimia “EL CORAZÓN POR LA PERSONA” pertenece al modelo metonímico “LA PARTE DEL CUERPO POR LA PERSONA”. Claro ejemplo de ello es la expresión inglesa para expresar sinceridad “Heart to heart” (“ganz ehrlich”, en alemán).

Otro ejemplo evidente de metonimia es cuando el corazón se utiliza como apelativo cariñoso: “¡Corazón mío!”. Ésta se corresponde con el alemán “mein Herz” y el inglés, idioma en el que el corazón se conceptualiza incluso como algo dulce: “sweetheart”.

En relación a la distinción entre metáfora y metonimia y, sobre todo, en lo que concierne a la base metonímica de la metáfora, debemos señalar que no todas las partes del cuerpo pueden analizarse por igual a este respecto. Martin Hilpert (2006), en su artículo “Keeping an eye on the data: Metonymies and their Patterns”, en el que lleva a cabo un estudio minucioso del lexema *eye* en el *British National Corpus*, señala que solamente 2.7 % de los ejemplos encontrados con el *ojo* son metáforas; el resto son metonimias. Según él, esto se debe a que algunas partes corporales, tales como *ojo*, son más susceptibles de ser objeto de proyecciones metonímicas al estar conceptualizadas como instrumentos. En relación con el estudio que nos ocupa, pensamos que si tenemos en cuenta la metonimia “LA PARTE CORPORAL REPRESENTA LA ACCIÓN LLEVADA A CABO POR ELLA”, podemos entender por qué algunas partes corporales, tales como la mano, la cabeza, la pierna, etc., se toman más en sentido metonímico que otras como el corazón, al tratarse ésta de una entidad interna y en la que se ve de forma menos clara un sentido instrumental.

En las expresiones objeto de análisis encontramos, por una parte, la metonimia “LA PARTE POR EL TODO” del corazón por la persona, como acabamos de ver. Otras veces resulta más complejo establecer una demarcación clara entre metáfora y metonimia, como mostramos a continuación:

Ing. To win somebody’s heart
Al. Jemandes Herz gewinnen

Pensamos que hay una base metonímica en esta expresión, en la que el corazón simboliza a la persona. Se conquista a la persona “completa”, pero es el corazón lo que “se entrega” en una relación amorosa, al ser éste el lugar en el que convencionalmente ubicamos el amor. Podríamos argumentar que aunque el resultado es una metáfora, si analizamos detalladamente qué ha llevado a esa conceptualización final, descubriríamos que en la mayoría de las metáforas hay una base metonímica.

Kövecses (1986, 1988, 1990, 1991), Barcelona (1986, 2000), Lakoff (1987) y otros lingüistas han escrito sobre la motivación metonímica de las metáforas que expresan emociones como la ira, el amor, el miedo, la felicidad, el orgullo, la tristeza, etc., en base a las reacciones fisiológicas y al comportamiento que éstas ocasionan. Por ejemplo, una reacción típica es el cambio en el ritmo cardíaco, que puede acelerarse como consecuencia de un fuerte impacto emocional (“Su corazón se disparó cuando la vio”) o incluso pararse (“Se me paró el corazón cuando me lo dijeron”). En el primer caso, la expresión metafórica estaría basada en la metonimia (fisiológica) “EL AUMENTO DEL RITMO CARDIACO EQUIVALE A LA INTENSIDAD DE LA EMOCIÓN”, por lo que el ritmo cardíaco será más elevado cuanto mayor sea la intensidad de la emoción. En el segundo caso, la metonimia podría ser “UNA PARADA CARDIACA EQUIVALE A UN IMPACTO EMOCIONAL”. A diferencia del ejemplo anterior, aquí se trataría sólo de una expresión, pues, en realidad, no se produce la reacción fisiológica en cuestión.

Kövecses (2005: 42) establece la metáfora “UNA PERSONA EN UN ESTADO EMOCIONAL INTENSO ES UN RECIPIENTE A PRESIÓN” (“A PERSON IN AN INTENSE EMOTIONAL STATE IS A PRESSURIZED CONTAINER”). El foco de significado principal de la metáfora (*main meaning focus*) lo constituye

la dificultad en controlar un proceso, que a su vez deriva de la proyección “la dificultad en controlar un proceso (emocional) se proyecta en la dificultad en guardar una sustancia en un recipiente a presión”.

La intensidad del ritmo cardíaco puede ser ocasionada por una reacción imprevista o por un susto, por ejemplo. Así muestra el uso hiperbólico “Tener el corazón en la boca”:

Ing. To have one's heart in one's mouth

Al. Das Herz bis zum Hals schlagen

Mientras que el español y el inglés proyectan el corazón en la boca (la expresión “Parecía que se me iba a salir el corazón por la boca” constituye otra muestra de ello), el alemán lo hace en la garganta. En español se dice incluso “Tener el corazón en un puño”, aunque el significado es algo diverso. En este caso indica un estado de angustia, aflicción o depresión.

A veces simplemente el hecho de latir tiene sentido figurado. En un artículo titulado “Miento, luego existo”¹⁰, la autora narra una conversación que tuvo en Nueva York con un camarero “que habla tres palabras en mexicano y tres en inglés”, y nos cuenta:

“El otro día me contó que su novia le había plantado. Y yo, en un arranque de solidaridad femenina inaudito en mí, le dije: algo habrás hecho. Y mi camarero simplón me dijo malicioso: “Nada, sólo le dije que su hermana *me late*”. Yo le reñí, le dije que es horrible que tu novio te diga que tu hermana le gusta, o que le late, que es supergráfico”.

El *Oxford Spanish Dictionary* (2001: 438) recoge tal acepción del verbo latir, propia del argot mexicano, con el significado de “parecer bien, gustar”, con ejemplos como:

“Te llamo mañana ¿te late?”.

“¿Te late ir al cine?”.

“Me late el vestido que te compraste”.

También en Chile se usa este verbo con el significado de “intuir”, como en:

“Me late que no lo va a traer” (*Oxford Spanish Dictionary*, 2001: 438).

Por otro lado, el movimiento del corazón se asocia a la intensidad de la emoción, como en:

“My heart was thumping with happiness: mi corazón latía (con fuerza) de felicidad”.

4. CONCLUSIONES

Nuestras reflexiones determinan el concepto de “Modelo Cognitivo Idealizado” del corazón como sede de los sentimientos, principalmente. Este modelo se compone de varias metáforas (y las submetáforas que derivan de ellas) y metonimias, que están muchas veces relacionadas, y conforma el modelo cognitivo popular del corazón como sede de los sentimientos.

Hemos observado que las conceptualizaciones del corazón son muy similares en las lenguas objeto de estudio. Así hemos visto que el corazón puede conceptualizarse de las siguientes maneras:

Sede de los sentimientos, especialmente el amor.

El corazón designa otras cualidades (aparte del amor) tales como:

Preocupación

Sinceridad

Pena o lástima

Comasión

Afecto o cariño

Bondad o generosidad

Deseo

El corazón como objeto de valor

El corazón como sede de la inteligencia

El corazón como parte central

El corazón como metonimia por la persona

Por tanto, en relación con los distintos dominios meta a los que podemos aplicar el dominio fuente del corazón, podemos establecer las siguientes metáforas y metonimias en nuestro *corpus*:

METÁFORAS:

EL CORAZÓN ES UN RECIPIENTE DE EMOCIONES

Ésta se divide en las siguientes submetáforas:

EL CORAZÓN ES AMOR

EL CORAZÓN ES BONDAD O GENEROSIDAD

EL CORAZÓN ES SINCERIDAD

EL CORAZÓN ES AFECTO O CARIÑO

EL CORAZÓN ES UN ORGANISMO VIVIENTE

Ésta se divide en las siguientes submetáforas:

EL CORAZÓN ES PREOCUPACIÓN O INTERÉS

EL CORAZÓN ES PENA O LÁSTIMA

EL CORAZÓN ES COMPASIÓN

EL CORAZÓN ES DESEO

EL CORAZÓN ES EL RECIPIENTE DE LA INTELIGENCIA

EL CORAZÓN ES LA PARTE CENTRAL DE ALGO

EL CORAZÓN ES UN OBJETO DE VALOR SUSCEPTIBLE DE ROMPERSE

EL CORAZÓN ES VALOR O CORAJE

METONIMIA:

EL CORAZÓN REPRESENTA A LA PERSONA

Las diferencias pueden establecerse por una parte en base a los diferentes dominios meta a los que el dominio fuente “corazón” puede aplicarse. En este sentido, hemos visto que no existe equivalencia de la metáfora “EL CORAZÓN ES EL ESTÓMAGO”, en la que el dominio meta “estómago” se da sólo en francés hoy día.

Por otra parte, las diferencias pueden también establecerse respecto a las determinadas elaboraciones lingüísticas, es decir, existe la posibilidad de que la metáfora conceptual sea la misma pero ésta se elabore de forma diferente en los distintos códigos. Puede darse el caso de que haya coincidencias en varias lenguas, pero no en todas, bien porque no exista proyección metafórica, como en español “aprender de memoria” y en alemán “auswendig lernen”, frente al inglés “learn by heart”, en la que sí hay proyección metafórica; o la expresión

metafórica española “dedo corazón”, frente al inglés “Middlefinger” y al alemán “Mittelfinger”, donde no hay proyección metafórica; bien porque la proyección se dé con otra parte corporal: “tener el corazón en la boca”, que coincide con el inglés “To have one’s heart in one’s mouth”, frente al alemán “Das Herz bis zum Hals schlagen”, que lo proyecta en la “garganta”; o bien porque la expresión sea única en una determinada lengua. En lo que concierne a este último caso, hemos encontrado una serie de expresiones características de las lenguas analizadas que a continuación mostramos:

Expresiones idiosincrásicas alemanas:

Seinem Herzen Luft machen.

Ein Herz und eine Seele sein.

Seinem Herzen einen Stob geben.

Dem Zuge seines Herzens folgen.

Sein Herz in die Hand/ in beide Hände nehmen.

Jemandem ans Herz gewachsen sein.

Ein Kind unter dem Herzen tragen.

Das Herz auf der Zunge tragen.

Das Herz fiel/ rutschte ihm in die Hosen.

Expresiones idiosincrásicas inglesas:

Change of heart.

Cross my heart.

In my heart of hearts.

I couldn’t find it in my heart (to forgive him, for instance).

To wear one’s heart on one’s sleeve.

His heart was in his boots.

To cry one’s heart out.

To pour one’s heart out.

At heart’s ease.

Nuestro estudio demuestra que, en la mayoría de los casos, existen paralelismos en las lenguas estudiadas. Las expresiones idiomáticas reflejan una forma particular de pensar, de comportarse y de conceptualizar la realidad y la experiencia. En las lenguas que nos ocupan en esta investigación, hemos señalado que existen curiosas coincidencias en los usos metafóricos. Por ello, cabe preguntarse por qué se da este fenómeno y por qué encontramos las mismas metáforas

en diferentes lenguas y culturas. Hemos comprobado que existe una motivación universal para su origen que puede atribuirse a una serie de estereotipos interlingüísticos universales relativos al cuerpo humano. Las diferencias dependen de la idiosincrasia de cada país y de la propia lengua, lo que constituye la base de una idiomatidad determinada.

Si la metáfora se fundamenta en la forma en que funcionan nuestro cuerpo y nuestra mente, y nosotros, como seres humanos, somos iguales a este respecto, entonces la mayoría de las metáforas que utilizamos deberían ser bastante similares, por tanto, universales, al menos a nivel conceptual. No obstante, hemos visto que esta figura recoge también aspectos culturales idiosincrásicos, lo que hace que debamos estudiarla teniendo en cuenta tanto el aspecto cognitivo como el cultural.

NOTAS

- ¹ Sobre todo en lo referente a las primeras investigaciones sobre la metáfora conceptual de Lakoff y Johnson (1980) y a los estudios sobre *over* de Brugman (1988 [1981]), Brugman y Lakoff (1988) y Lakoff (1987). Para una crítica detallada véase Sandra (1998) y Sandra y Rice (1995).
- ² “Devices that allow us to understand one domain of experience in terms of another” (Lakoff y Johnson, 1980:117).
- ³ El número de metáforas conceptuales usadas para la emoción “ALEGRÍA” también es muy amplio. En otras como el “ENFADO” parece que existe un equilibrio entre el número de metonimias y de metáforas empleadas. En cambio, en la categoría del “MIEDO” predominan las metonimias sobre las metáforas.
- ⁴ También encontramos las mismas connotaciones negativas asociadas al frío con otras partes del cuerpo, por ejemplo en inglés “To give someone the cold shoulder (treat someone with contempt or neglect): hacerle el vacío a alguien”.
- ⁵ Cf. Searle (1995: 324) sobre la metaforización emocional como calor y no emocional como frío, donde demuestra el origen cultural de estas metáforas.
- ⁶ Aquí nos hallaríamos ante una metonimia, en la que “heart”

representaría a “lover”.

⁷ Incluso sentirse a gusto: “At heart’s ease”.

⁸ Los alemanes la traducen como “den Kopf oben halten” (“mantener la cabeza alta”). Covarrubias (1993[1611]), en el *Tesoro de la lengua castellana o española*, señala que “hacer de tripas corazón” significa “mostrar uno mucho ánimo, siendo interiormente cobarde”. En el *Diccionario de dichos y frases hechas* (1997: 197), Buitrago sostiene que cuando el corazón está roto y no es capaz de superar una situación difícil, las tripas, o sea, otras vísceras, han de ocupar su lugar y cumplir su función. Según este autor, la expresión significa esforzarse por disimular el miedo, el cansancio o el sentimiento de tristeza para seguir actuando con normalidad. De manera similar, Candón y Bonnet (2000: 177) afirman que esta expresión equivale a esforzarse en disimular el miedo, la timidez o el sentimiento. Aparentar ánimo por fuera a pesar de que en el interior podamos estar muertos de miedo.

⁹ Así sucede en turco, que las ubica en el hígado y por eso nos resulta llamativa la expresión “Mi alma, mi hígado” (Robin Turner, comunicación personal (16 febrero de 2003)).

¹⁰ Lindo, E. *El País*, domingo 13 de marzo de 2005.

OBRAS CITADAS

- Baldauf, C. J. 1996. “Konzept und Metapher- Präzisierung einer vagen Beziehung”. *Linguistische Berichte*. 166: 461-482.
- Baldauf, C. J. 1997. *Metapher und Kognition. Grundlagen einer neuen Theorie der Alltagsmetapher*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Barcelona, A. 1986. “On the concept of depression in American English: A cognitive approach”. *Revista Canaria de Estudios Ingleses*. 12: 7-33.
- Barcelona, A. 1989a. “Análisis contrastivo del léxico figurado de la ira en inglés y en español”. *Actas del VI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada. AESLA*. 141-148.
- Barcelona, A. 1989b. “Being crestfallen/ estar con las orejas gachas, o por qué es metafórica y metonímica la depresión en inglés y en español”. *Actas del XI Congreso de AEDEAN*. 219-225.
- Barcelona, A. 1992. “El lenguaje del amor romántico en inglés y en español”. *Atlantis. Revista de la Asociación Española de Estudios*

- Anglonorteamericanos*. 14 (1): 2-27.
- Barcelona, A. 1995. "Metaphorical models of romantic love in *Romeo and Juliet*. *Journal of Pragmatics*. 24 (6): 667-689.
- Barcelona, A. 2000. *Metaphor and Metonymy at the Crossroads. A Cognitive Perspective*. Berlin/ New York: Mouton de Gruyter.
- Barcelona, A. 2001. "On the systematic contrastive analysis of conceptual metaphors: case studies and proposed methodology" en M. Pütz, S. Niemeier y R. Dirven, eds. *Applied Cognitive Linguistics II: Language Pedagogy*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Brugman, C. 1988 [1981]. "*The Story of "over"; Polysemy, Semantics and the Structure of the Lexicon*". MA thesis, University of California, Berkeley. New York: Garland.
- Brugman, C. y Lakoff, G. 1988. "Cognitive topology and lexical networks" en S. Small, G. Cottrell y M. Tannenhaus, eds. *Lexical Ambiguity Resolution*. San Mateo, CA: Morgan Kaufman.
- Buitrago Jiménez, A. 1997. *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa.
- Candón, M. y Bonnet, E. 2000. *A buen entendedor... Diccionario de frases hechas de la lengua castellana*. Madrid: del Taller de Mario Muchnik.
- Carvajal, C. S. y Horwood, J. Eds. 2001. *Oxford Spanish Dictionary*. 2nd ed. Oxford: Oxford University Press.
- Covarrubias, S. 1993 [1611]. *Tesoro de la lengua castellana o española*. 3^a edición de Martín de Riquer. Barcelona: Alta Fulla.
- Csábi, S. 1999. "The conceptualization of lust in English". *Semiotische Berichte*. 23 (1): 29-49.
- Deignan, A. 1995. *Collins Cobuild English Guides, 7: Metaphor*. London: Harper Collins.
- Deignan, A. 1999. "Corpus-based research into metaphor" en L. Cameron y G. Low, eds. *Researching and Applying Metaphor*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dobrovolskij, D. O. 1995. *Kognitive Aspekte der Idiom-Semantik. Studien zum Thesaurus deutscher Idiome*. Tübingen: Gunter Narr.
- Escandell Vidal, M. V. 1993. *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Anthropos.
- Hilpert, M. 2006. "Keeping an eye on the data: Metonymies and their Patterns" en A. Stefanowitsch y S. T. Gries, eds. *Corpora in*

- cognitive linguistics*. Vol 1. *Metaphor and metonymy*. Berlin/ Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 1999. "Metaphorical mappings in the sense of smell" en G. Steen y R. Gibbs, eds. *Metaphor in cognitive linguistics. Selected Papers from the Fifth International Linguistics Conference*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- King, B. 1989. *The Conceptual Structure of Emotional Experience in Chinese*. Unpublished Doctoral Dissertation, Ohio State University, USA.
- Kövecses, Z. 1986. *Metaphors of Anger, Pride, and Love: A Lexical Approach to the Structure of Concepts*. Amsterdam: John Benjamins.
- Kövecses, Z. 1988. *The Language of Love. The Semantics of Passion in Conversational English*. Lewisburg, PA: Bucknell University Press.
- Kövecses, Z. 1990. *Emotion Concepts*. New York: Springer-Verlag.
- Kövecses, Z. 1991. "Happiness: A definitional effort". *Metaphor and Symbolic Activity*. 6: 29-46.
- Kövecses, Z. 1995a. "Metaphor and the folk understanding of anger" en J. A. Rusell *et al.*, eds. *Everyday Conceptions of Emotion*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Kövecses, Z. 1995b. "Anger: its language, conceptualization and physiology in the light of cross-cultural evidence" en J. Taylor y R. E. MacLaury, eds. *Language and the Cognitive Construal of the World*. Berlin/ New York: Mouton de Gruyter.
- Kövecses, Z. 2000. "The scope of metaphor" en A. Barcelona, ed. *Metaphor and Metonymy at the Crossroads*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Kövecses, Z. 2000b. *Metaphor and Emotion. Language, Culture and Body in Human Feeling*. Cambridge and New York: Cambridge University Press.
- Kövecses, Z. 2005. *Metaphor in Culture. Universality and Variation*. Cambridge: CUP.
- Lakoff, G. 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: Chicago University Press.
- Lakoff, G. 1993. "The contemporary theory of metaphor" en A. Ortony, ed. *Metaphor and Thought*. 2^a ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: Chicago University Press.
- Lakoff, G. y Kövecses, Z. 1987. "The cognitive model of anger

- inherent in American English” en D. Holland y N. Quinn, eds. *Cultural models in language and thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lindo, E. 2005. “Miento, luego existo”. *El País*, domingo 13 de marzo.
- Martín Morillas, J. M. y Pérez Rull, J. C. 1998. *Semántica cognitiva intercultural*. Granada: Granada Lingüística y Método Ediciones.
- Matsuki, K. 1995. “Metaphors of anger in Japanese” en J. R. Taylor y R. E. MacLaurry, eds. *Language and the Cognitive Construal of the World*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Mikolajczuk, A. 1998. “The metonymic and metaphorical conceptualization of anger in Polish” en A. Athanasiadou y E. Tabakowska, eds. *Speaking of emotions. Conceptualization and Expression*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Munro, P. 1991. “ANGER IS HEAT: Some data from a crosslinguistic survey”. Unpublished manuscript. Department of Linguistics, University of California, Los Angeles.
- Niemeier, S. 1997. “To have one’s heart in the right place – metonymic and metaphorical evidence for the folk model of the heart as the site of emotions in English” en B. Smieja y M. Tasch, eds. *Human Contact through Language and Linguistics*. Frankfurt am Main/ New York: Peter Lang.
- Rosch, E. 1973. “On the Internal Structure of Perceptual and Semantic Categories” en T. E. Moore, ed. *Cognitive Development and the Acquisition of Language*. New York: Academic Press.
- Rosch, E. 1975. “Cognitive representations in semantic categories”. *Journal of Experimental Psychology: General*. 104: 192-233.
- Rosch, E. 1977. “Human categorization” en N. Warren, ed. *Studies in Cross-Cultural Psychology*. Vol. 1. New York: Academic Press.
- Rosch, E. 1978. “Principles of categorization” en E. Rosch y B. B. Lloyd, eds. *Cognition and Categorization*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Rosch, E. y Mervis, C. 1975. “Family resemblances: Studies in the internal structure of categories”. *Cognitive Psychology*. 7: 573-605.
- Rosch, E. et al. 1976. “Basic objects in natural categories”. *Cognitive Psychology*. 8: 382-439.
- Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. J. 1999. *Introducción a la Teoría Cognitiva de la Metonimia*. Granada: Granada Lingüística y Método Ediciones.
- Sandra, D. 1998. “What linguists can and can’t tell you about the human mind: A reply to Croft”. *Cognitive Linguistics*. 9 (4): 361-478.

- Sandra, D. y Rice, S. 1995. "Network analyses of prepositional meaning: Mirroring whose mind – the linguist's or the language user's?" *Cognitive Linguistics*. 6 (1): 89-130.
- Soriano, C. 2003. "Some Anger Metaphors in Spanish and English. A Contrastive Review". *International Journal of Contrastive Studies*. 3 (2): 107-122.
- Taylor, J. R. y Mbense, T. G. 1998. "Red dogs and rotten mealies: How Zulus talk about anger" en A. Athanasiadou y E. Tabakowska, eds. *Speaking of Emotions: Conceptualisation and Expression*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Ungerer, F. y Schmid, H-J. 1996. *An Introduction to Cognitive Linguistics*. London: Longman.
- Varela, F. y Kubarth, H. 1996. *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos.
- Yu, N. 1995. "Metaphorical expressions of anger and happiness in English and Chinese". *Metaphor and Symbolic Activity*. 10 (2): 59-92.
- Zambrano, M. 2002 [1977]. *Claros del bosque*. Barcelona: Seix Barral.